

Día de énfasis enditnow®
Paquete de recursos
23 de agosto de 2025

SERMÓN

Maltrato a los ancianos:
“Honra a tu padre y a tu madre”
Escrito por Heather-Dawn Small y Raquel Arrais
Publicado por primera vez en 2007

HISTORIA PARA LOS NIÑOS

Visita al Asilo de Ancianos
Escrito por Deena Bartel-Wagner

SEMINARIO

Abuso a Ancianos: Cómo la iglesia puede cuidar y proteger
Escrito por Raquel Arrais

enditnow®

Los adventistas dicen no a la violencia

Preparado por el Departamento de Ministerio de la Mujer
Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día
En nombre del equipo enditnow® de los departamentos de la Asociación General
12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD, 20904-6600 EE. UU.



Ministerios de Capellanía Adventista, Revista Adventista, Ministerio Infantil, Departamento de Educación, Ministerio de Vida Familiar, Ministerios de Salud, Asociación Ministerial, Ministerio de la Mujer, Ministerios Juveniles

ASOCIACIÓN GENERAL
SEDE MUNDIAL



MINISTERIO DE LA MUJER



Junio de 2025

Queridas líderes de la iglesia:

Sermón enditnow® titulado “Honra a tu padre y a tu madre”.

Bendiciones,

Galina Steele, D.Min.
Directora
Ministerios de Mujeres

Y ahora permanecen estas tres: la fe, la esperanza y el amor. Pero el mayor de ellos es el amor (1 Corintios 13:13).

12501 Old Columbia Pike, Silver Spring MD 20904-6600 USA • Oficina (301) 680 6608 •
women.adventist.org

Tabla de Contenido

Tabla de Contenido	3
Acerca de las autoras	3
Notas del programa	5
Referencias bíblicas	5
Orden sugerido para el Culto Divino	6
Historia para niños	7
Sermón	12
Seminario	18

Acerca las autoras

Heather-Dawn Small falleció el 2 de enero de 2024. En ese momento, ocupaba el cargo de directora del Ministerio de la Mujer en la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Heather-Dawn es esposa del pastor Joseph Small y madre de una hija, Dalonne, y un hijo, Jerard.

Antes de unirse a la Asociación General en 2001, Heather-Dawn ocupó durante cinco años el cargo de directora de Ministerio Infantil y de la Mujer en la Unión del Caribe, ubicada en Trinidad y Tobago. Heather-Dawn obtuvo una maestría en Liderazgo con énfasis en atención pastoral a la mujer. Fue candidata a un doctorado en Estudios Interculturales. A Heather-Dawn le encantaba viajar en avión, leer, bordar, hacer álbumes de recortes y coleccionar sellos, y disfrutaba ministrando a las mujeres. Al viajar por el mundo, tenía tres pasiones: ver a más mujeres involucradas en la evangelización, animar a las mujeres a participar en el ministerio con los demás, especialmente con las jóvenes y compartir el gozo que Dios le había dado a pesar de los muchos desafíos de la vida. Su palabra favorita era alegría y su dicho favorito era "No dejes que nadie te robe el gozo".

Raquel Arrais es directora del Ministerio de la Mujer, del Ministerio Infantil y la Familia de la División Asia-Pacífico Norte. Anteriormente, fue directora asociada del Ministerio de la Mujer en la Asociación General durante aproximadamente 17 años. Tiene dos hijos, Tiago y André ambos pastores, sus nueras Paula, Nathalia y cuatro nietos. Raquel creció en una familia de pastores y es adventista del séptimo día de tercera generación. Raquel es maestra de corazón y actualmente escribe su tesis de Estudios Islámicos para la Universidad de Oriente Medio en el Líbano. Le encanta leer, caminar, tocar el piano y coleccionar retratos de mujeres. Disfruta pasando tiempo con mujeres, ayudándolas y aprendiendo de ellas. Anhela ver a más mujeres aceptar el llamado de Dios y participar en la misión de la iglesia. Su palabra favorita es valentía, y su texto bíblico favorito es Josué 1:9.

Deena Bartel-Wagner es propietaria de Verbal Oxygen Creative Services. Ha trabajado como escritora, editora y periodista independiente durante 35 años. Es autora de cientos de artículos que han aparecido en publicaciones adventistas y cristianas, así como en publicaciones seculares. Entre las publicaciones adventistas, Deena ha escrito para GraceLink Sabbath School Lessons, Adventist Review, Collegiate Quarterly, Adult Bible Study Guide, Winner, Guide Magazine y Adventist Mission. Además de escribir en publicaciones impresas, también es guionista de Mission Spotlight. Recientemente fue aceptada como revisora literaria para Thomas Nelson Publishing y publicará en su blog sus reflexiones sobre temas literarios que abarcan desde política hasta biografías y ensayos teológicos. Actualmente, Deena es editora de publicaciones del Departamento de Ministerios de Capellanía Adventista de la Asociación General y supervisa la producción de dos revistas trimestrales: The Adventist Chaplain y For God and Country.

Deena obtuvo simultáneamente una licenciatura en Periodismo de Union College en Lincoln, Nebraska y un título de Asociado en Ciencias en Radiodifusión de Barton County Community College.

Experimentar otras culturas es una de las oportunidades que Deena valora para desarrollar su capacidad como escritora. Ha vivido y trabajado en Tailandia, las Islas Marshall, las Islas Chuuk y la República del Congo. Durante su estancia en el Congo, puso a prueba sus habilidades editoriales al editar publicaciones para la Organización Mundial de la Salud, tanto en inglés como en francés.

Deena está casada con Gary, pastor jubilado y director regional de Gospel Outreach para el Sudeste Asiático. Su familia está formada por sus tres hijos, Justin, Ashley y Jordan, su nuera Ashley y tres nietas. Cuando no está escribiendo, Deena se dedica a sus otras pasiones: viajar con mochila, hacer pan, leer sobre historia y encontrar la barra de chocolate perfecta.

Notas del programa

Siéntase libre de traducir, ajustar y editar el paquete de recursos según las necesidades de su división. Incluya la versión de la Biblia que mejor se adapte a su contexto. También puede adaptar el paquete según su público cultural. Cuando su división haya traducido el paquete asignado al francés, portugués y español, envíenos un archivo digital para compartirlo con las hermanas que lo necesiten. Visite nuestro sitio web para encontrar paquetes traducidos adicionales que podrían serle útiles.

Referencias de las Escrituras

Las citas bíblicas marcadas como NVI provienen de la Nueva Versión Internacional (NVI): Las citas bíblicas provienen de La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional®, NVI®. Copyright © 1973, 1978, 1984, 2011 por Biblica, Inc. ®. Usado con permiso. Todos los derechos reservados a nivel mundial.

Orden sugerido para el servicio de adoración

Llamado a la adoración

Oración inicial

Lectura bíblica Éxodo 20:12, NVI
Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que el Señor tu Dios te da.

Himno de alabanza: 436

Himno Adventista del Séptimo Día

“Él vive hoy”

Oración Pastoral

Historia para los niños

“Visita al asilo de ancianos”

Adoración con diezmos y ofrendas

Música especial o himno

Sermón

Abuso de ancianos: “Honra a tu padre y a tu madre”

Himno de Respuesta: 270

Himnario Adventista del Séptimo Día

“Meditar en Jesús”

Oración final

—Fin—

Visita al Asilo de Ancianos
Escrito por Deena Bartel-Wagner

Tony se desplomó en su asiento y gimió. ¿En qué estaría pensando el Sr. Sanders? Una excursión al asilo de ancianos sonaba aburridísima. "No quiero ir a ver a un montón de ancianos", le dijo Tony a su amigo Joey. "¡No tendremos nada de qué hablar!"

—Sí —coincidió Joey—. Además, ¡los viejos huelen raro y la mitad del tiempo no oyen lo que dices!

"Lo que empeora esto es la tarea que el Sr. Sanders nos dio con antelación", dijo Tony. "¿Cómo voy a escribir las preguntas para hacerles a estas personas? Entiendo que quiere que aprendamos a respetar a las personas mayores; pero tener que hablar con ellas simplemente me da miedo".

Cada vez que Tony y Joey hablaban de lo que harían y dirían, Tony sentía como si tuviera una piedra en el estómago. Le preocupaba quedarse atrapado en el asilo de ancianos sin nada que decirle a la gente y que se quedaran sentados mirándose fijamente.

Pasaron los días, y por fin llegó el día de la excursión. Sentado en el autobús, mirando por la ventana, Tony suspiró al entrar al estacionamiento. El Sr. Sanders se puso de pie en la parte delantera del autobús e hizo un último anuncio: «Cuando entren, les presentaremos a la persona que les corresponde hoy. Recuerden que su tarea es aprender sobre ella y cómo ha sido su vida».

Tony se quedó atrás y se aseguró de estar al final de la fila mientras los estudiantes entraban al asilo. «Quizás no haya suficiente gente para todos y no tenga que hablar con nadie», pensó Tony en silencio.

No tardó mucho en que todos los estudiantes encontraran a su pareja. Pronto, Tony fue conducido hasta un hombre sentado cerca de una ventana. "Tony, me gustaría que conocieras a George", dijo el Sr. Sanders. "Creo que te la vas a pasar genial conociéndolo".

—Sí, claro —murmuró Tony—. No tengo otra opción.

—Hola, joven —dijo George—. Por tu cara, diría que no quieres estar aquí.

Aunque lo que dijo George le sorprendió, Tony se encogió de hombros y dijo: «Tienes razón. No lo creo».

—Déjame adivinar —dijo George—. Crees que no tenemos nada en común; no podemos ver; y, peor aún, olemos raro.

Tony se quedó boquiabierto, sorprendido. "¿Cómo supiste que Joey y yo hablamos de eso?"

George se rió: «Tony, no somos tan diferentes. Cuando era un niño de tu edad, pensaba lo mismo de las personas mayores. Así que, mira, tenemos al menos una cosa en común».

Tony se sentó junto a George. «Quizás esto no sea tan malo después de todo», dijo. «Así que dime cómo es ser viejo».

George suspiró. «Sabes, mucha gente olvida que la gente de mi edad fue joven alguna vez. No recuerdan que podíamos movernos rápido y oír las cosas con facilidad. ¡Incluso nos gustaba divertirnos!»

"¿Qué hacías para divertirte?" preguntó Tony.

"Cuando tenía tu edad, me encantaba jugar al fútbol", dijo George. Mientras Tony escuchaba las historias de George, le hacían olvidar que estaba nervioso.

"Parece que lo estás pasando bien después de todo", dijo George.

"Supongo que sí", admitió Tony. "Tenemos mucho más en común de lo que pensaba".

"Ese es el problema con mucha gente", dijo George. "Ven a alguien mayor y piensan que no tienen nada de qué hablar. Eso puede causar todo tipo de problemas".

- ¿Qué quieres decir? -preguntó Tony.

"No hablar puede dar lugar a malentendidos", dijo George. "Tengo amigos que han sido maltratados por falta de respeto hacia las personas mayores. La falta de respeto surge porque nunca han comprendido que las personas mayores son como ellos. En cambio, les tienen miedo o los ven como un blanco fácil. Algunos de mis amigos han sido empujados en autobuses. Otros han sido golpeados o abofeteados, incluso por sus propios hijos. Tuve un amigo que terminó en el hospital con los huesos quebrados porque a una pandilla no le gustó que caminara por la acera".

¡Guau! No sabía que les pasaban cosas así a las personas solo por ser mayores —dijo Tony—. No está bien que alguien te moleste solo por tu edad. ¿Hay algo que pueda hacer al respecto?

"Claro que sí", respondió George. "Has empezado bien hoy. El solo hecho de venir y conocerme te ayudará a entender que la gente de mi edad tiene sentimientos. A veces podemos tener un mal día porque tenemos más dolores y molestias, pero aun así nos gusta la compañía".

También puedes ayudar a tus amigos a comprender la importancia de mostrarnos respeto. Sabes que la Biblia habla de mostrar respeto a quienes son mayores que tú y que esto te ayudará a tener una vida más feliz.

—Ya entiendo —dijo Tony—. Supongo que el Sr. Sanders tuvo una muy buena idea al invitarnos hoy. Voy a hablar con algunos de mis otros amigos que no están aquí. Quiero que entiendan lo que aprendí hoy. Sin embargo, tengo otra pregunta para ti.

"¿Qué es eso?" preguntó George.

"¿Podríamos reunirnos otra vez?" preguntó Tony.

"¿Es esta otra tarea de clase?" preguntó George.

—No, sólo quiero pasar el rato contigo y ver qué más puedo aprender —dijo Tony con una sonrisa.

—Me parece bien —dijo George—. Te presentaré a algunos de mis otros amigos. Sé que también te van a caer bien.

—Fin de la historia—

Actividades para enseñar el respeto a los mayores

1. Grabe una entrevista con las personas mayores de su congregación. Pídeles que le cuenten una historia sobre sus vidas, un testimonio de como Dios los guió. Algunas preguntas que los niños también pueden hacer incluyen: ¿Cuándo y dónde naciste? ¿Quiénes eran tus padres y abuelos? ¿Qué recuerdas de ellos? ¿Tenías hermanos y hermanas? ¿Qué es lo que más recuerdas de ellos? ¿Qué cosas recuerdas haber disfrutado durante tu infancia? ¿Cuál fue tu aventura más emocionante?
2. Organice una fiesta de relatos. Use papel, crayones, marcadores y otros materiales de arte. Pide a los estudiantes y a los adultos mayores que creen relatos sobre un evento importante en sus vidas. Divide al grupo en equipos y pídeles que compartan los relatos y los libros.
3. Organicen un grupo de niños y personas mayores para entonar juntos un canto especial en la iglesia. Planifiquen momentos de práctica y elijan un canto que todos puedan aprender y entonar juntos. Algunas sugerencias incluyen "Cristo me ama", "Mi pequeñita luz" o "Sagrado es el amor".
4. Dramatice lo siguiente:
 - a. Pida a un niño que imagine que vive cerca de una pareja de ancianos. Dos o tres amigos lo visitan y ven a los dos ancianos. Los amigos empiezan a burlarse de ellos a sus espaldas. Pregúntele al niño: "¿Qué les dices a tus amigos, si es que les dices algo? ¿Qué podría pasar si tus vecinos escuchan lo que está pasando?".Observe cómo reaccionan los niños.
Después, pídeles que compartan sus sentimientos. ¿Cómo se sintió el niño que vivía al lado de la pareja de ancianos? ¿Cómo se sintieron los amigos? Cuando te burlas de alguien mayor, ¿qué te quita esto?
5. Ayude a los estudiantes interesados en la música a crear instrumentos rítmicos, como maracas, claves, shaker, güiro, pandero. Luego, formen una banda con los estudiantes y los miembros mayores de su congregación. Practiquen y toquen música especial el sábado.
6. Si tiene alumnos interesados en coser, ayúdelos a confeccionar colchas de regazo y entréguelas a una residencia de ancianos. Aproveche esta actividad para presentar a los niños a residentes que puedan adoptar como abuelos. Planifique otras actividades que no estén solo relacionadas con las festividades.
7. Si tiene estudiantes artistas, pídeles que creen un mural de los jóvenes y los ancianos de su congregación. Celebre a todos los grupos de edad con una inauguración un sábado, cuando su servicio dé un reconocimiento especial a la sabiduría y el liderazgo de quienes están en la etapa invernal de sus vidas.
8. Invite a varios miembros mayores de su congregación a reunirse con sus estudiantes y hablar sobre los desafíos que enfrentan a diario: dificultad para abrochar botones, abrir tapas herméticas de frascos, girar las manijas de un abrelatas, entrar y salir de la bañera, agacharse para recoger algo, etc. Otras ideas que pueden abordar incluyen los desafíos de cómo los jóvenes tienden a ignorar su sabiduría y consejos; la soledad; o el miedo a las estafas y el abuso. También pídeles que hablen sobre algunos

aspectos positivos de ser mayor: pueden viajar; tienen más tiempo libre para hacer las cosas que les gustan; pueden ofrecerse como voluntarios para ayudar en la comunidad; etc.

Folleto para Niños

Actividades para niños

ENCIERRA EN UN CÍRCULO el emoji del ángel si el comportamiento hacia los ancianos es respetuoso y el emoji llorando si el comportamiento es incorrecto.

1. Ceda su asiento a una persona mayor.



2. Golpea a tu abuela cuando ella se niega a darte dinero.



3. Burlarse de la manera en que caminan y hablan las personas mayores.



4. Ayuda a una pareja de ancianos a cruzar la calle.



5. Léale a un anciano/a vecino/a que no puede ver con claridad.



Ordena las letras para descubrir lo que dice la Biblia sobre cómo debemos tratarnos unos a otros:

mraa

osmicvaosp

dronpaer

doodnaosb

aord

Efesios 4:32
Juan 15:17

Santiago 5:16
2 Corintios 12:15

Sermón

Abuso de ancianos: “Honra a tu padre y a tu madre”

Escrito por Heather-Dawn Small y Raquel Arrais

Introducción

Se cuenta la historia de un joven que trataba a sus padres de forma muy vil. Cuando sus padres ya no podían trabajar y necesitaban su cuidado y sustento, les dijo: «No los cuidaré. Dono el dinero que usaría para ayudarlos a la iglesia; y como es para Dios, no los deshonraré y seré bendecido».

¿Se imaginan la sorpresa en los rostros de esta pareja cuando su hijo les dijo estas palabras? ¿Quién los cuidaría, pagaría sus gastos médicos y les daría comida y techo? ¡Todo esto se hacía en nombre de la religión! ¿Cómo podía creer que darle ese dinero a Dios sería una bendición?

¿Qué le dirías a este joven? Permítanme compartirles lo que dijo Jesús. Pueden leer la historia completa en Marcos 7:5-13. Jesús expuso a los fariseos como egocéntricos y sin amor por las personas a las que servían. El hecho de que eximieran a un hijo de la responsabilidad de cuidar a sus padres donando el dinero a la iglesia era inexcusable. Jesús lo describió como honrarlo con los labios y no con el corazón.

El quinto mandamiento dice: “Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da” (Éxodo 20:12).

La Biblia Amplificada nos da una comprensión más clara de este texto. Dice: «Cuida (trata con honor, obediencia debida y cortesía) a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que el Señor tu Dios te da» (Éxodo 20:12).

Estas palabras nos resultan familiares a muchos. Las aprendimos en la escuela de la iglesia, tal vez en Conquistadores, o tal vez fueron un versículo para memorizar en la Escuela Sabática Infantil. Cuando piensas en este texto, «honra a tu padre y a tu madre», ¿qué significa para ti?

Quiero compartir con ustedes un problema que se está extendiendo por todo el mundo y no se limita a ningún país, cultura, raza o clase social en particular; es un problema que trasciende cada una de estas fronteras.

A lo largo de los años, en el Día de Énfasis de *enditnow*, hemos compartido información sobre el abuso infantil, el abuso conyugal, el cuidado de las víctimas de abuso y la protección de las víctimas. Sin embargo, en este día, queremos centrarnos en un tipo de abuso diferente, un problema creciente: el abuso de las personas mayores.

Sé que algunos de ustedes se estarán preguntando: “¿Qué es el maltrato a las personas mayores?”. O quizás digan: “El maltrato a las personas mayores no existe. ¿Quién abusaría de una persona mayor?”. Pero permítanme compartirles información sobre el maltrato a las personas mayores y luego lo abordaremos con más detalle.

Me gustaría que tuvieran presente nuestro texto inicial; también hay un versículo más que debemos leer antes de profundizar en este tema. Vayan conmigo a Proverbios 23:22. Salomón aconseja a su hijo: «Escucha a tu padre que te engendró, y no desprecies a tu madre cuando envejezca». La paráfrasis de la Biblia The Message lo hace aún más comprensible: «Escucha con respeto al padre que te crio, y cuando tu madre envejezca, no la descuides».

Esta tarde compartiremos con ustedes un seminario sobre el abuso de ancianos y cómo podemos ayudar. Les brindaremos mucha más información y materiales para que comprendan los peligros de este problema. Pero por ahora, permítanme compartirles algunos datos sobre el abuso de ancianos y lo que Dios dice al respecto.

Según la Organización Mundial de la Salud, el abuso y la negligencia hacia las personas mayores pueden ser un acto único o repetido. Pueden ocurrir en cualquier relación donde exista una expectativa de confianza o donde una persona ocupe una posición de poder o autoridad.

Este abuso puede ser físico (como golpes), emocional, verbal (como insultos, menosprecios), financiero (como robar dinero o bienes), sexual o espiritual. Algunos tipos de abuso contra las personas mayores implican una violación de sus derechos. El abuso financiero es probablemente la forma más común de abuso contra las personas mayores y así como el joven de la historia de Marcos abusó de sus padres en nombre de la religión, hoy en día las personas religiosas a veces abusan de sus padres, a veces intencionalmente, a veces sin pensarlo.

Como se menciona en Proverbios, la negligencia también es abuso. Esto implicaría no hacer algo, como proporcionar a la persona mayor alimento, refugio, medicamentos, atención o contacto personal significativo.

Muchos adultos mayores sufren más de una forma de abuso y negligencia. Los agresores pueden ser hijos, cónyuges o incluso nietos. Pero también pueden ser amigos, vecinos, cuidadores, arrendadores o cualquier persona con poder, confianza o autoridad. El abuso puede ocurrir en el hogar, en una residencia de ancianos o en la comunidad.

Lo que Dios espera de nosotros

Ahora volvamos a la historia que encontramos en Marcos 7. ¿Considerarías abuso lo que este hombre les hizo a sus padres? Bueno, tal vez sí, tal vez no, pero, como ves en este versículo, Jesús sí. Dijo que los fariseos habían invalidado la palabra de Dios con su tradición (versículo 13). Es evidente que es deber de los hijos, si sus padres son pobres, ayudarlos en la medida de sus posibilidades. Si los hijos que maldicen a sus padres, como en las Escrituras que Jesús citó en el versículo 10 (Éxodo 21:17 y Levítico 20:9), merecen morir, cuánto más quienes los hacen pasar hambre, los ignoran o los maltratan de cualquier otra manera.

La actitud primaria en el abuso de las personas mayores es la falta de respeto y la indiferencia hacia quienes ahora se consideran personas mayores. Hay culturas donde las personas mayores son muy valoradas, honradas y respetadas. Desafortunadamente, algunos de estos valores culturales son cada vez menos comunes. Pero en otros países, cuando una persona llega a cierta edad, parece que ha perdido su utilidad. Se las considera personas que ya no tienen nada que aportar; son problemáticas y los hijos y otros familiares estarían encantados de deshacerse de ellas. Simplemente son demasiado problemáticas. Suenan duras estas palabras, pero estamos lidiando con un verdadero problema para con nuestras personas mayores.

¿Qué espera Dios de nosotros? El mandamiento nos dice que honremos a nuestros padres. En Levítico 19:32, leemos: «Ponte de pie en presencia de los ancianos, respeta a los ancianos y reverencia a tu Dios. Yo soy el SEÑOR» (NVI).

¿Qué significa honrar y respetar a las personas mayores? Significa cultivar un sentimiento o actitud de admiración y deferencia hacia alguien, respeto, apreciación y tratar a la persona con el debido cuidado, consideración, obediencia y cortesía.

Ejemplos bíblicos

La Biblia nos da muchos ejemplos de cómo Dios trató a los ancianos. Eran personas de edad avanzada, pero Dios los honró.

La primera persona que me viene a la mente es Abraham. Cuando Dios le prometió a Abraham que haría una gran nación a través de él, Abraham tenía 75 años. Dios pudo haber usado a un hombre más joven, tal vez Lot, quien era mucho más joven y tenía mucha más energía. Pero Dios eligió a Abraham. ¿Por qué? Porque Dios sabía que Abraham poseía la madurez y la experiencia para afrontar lo que Dios le estaba pidiendo. Dios sabía que, durante muchos, muchos años Abraham tendría que aferrarse a una promesa sin ninguna evidencia visible de que se cumpliera. Con el paso de los años, se hizo más difícil creer que se cumpliría.

El tipo de persona que Dios necesitaba, la encontró en Abraham. La fe en Dios, la obediencia a cada una de sus palabras, que Abraham poseía, solo se adquiere al madurar. En Job 12:12 dice: «En los ancianos está la sabiduría, y en la longevidad, el entendimiento» (RVR1960).

Luego está Moisés. ¿Se han preguntado alguna vez por qué Dios permitió que Moisés pasara cuarenta años cuidando ovejas antes de enviarlo a Egipto como portavoz de Dios? Cuando Moisés mató al amo egipcio, era un joven de cuarenta años, fuerte y seguro de sí mismo. Pero esto no era lo que Dios necesitaba. Necesitaba un hombre que obedeciera su voz, que siempre pusiera a Dios primero, un hombre fuerte en fe y valentía. Estas son las cualidades que Dios desarrolló en Moisés durante los cuarenta años en Madián; y cuando se cumplió el tiempo, cuando Moisés maduró —un proceso que solo se logra con el tiempo—, entonces Dios lo llamó a la tarea.

Consideremos a Noé. Dios lo llamó cuando tenía 600 años. Es interesante notar que Noé tenía tres hijos físicamente aptos. Eran muchos años más jóvenes que Noé, fuertes y en forma, capaces de hacer lo que Dios necesitaba. Sin embargo, Dios eligió a Noé, el anciano. Al hacerlo, Dios mostró respeto por los ancianos porque le dio a Noé la visión, la idea, la revelación de lo que sucedería. A sus hijos se les dio el rol de ser el apoyo y la fortaleza de Noé. Pero el mensaje llegó a Noé.

Al leer la Biblia, encontrarás algunos ejemplos similares. Permítanme compartir uno más: Juan, el discípulo amado. Sabemos que Jesús disfrutó de su juventud y se esforzó mucho por animarlo. Pero ¿en qué momento de su vida le reveló Dios el futuro?

Elena G. de White escribe: «La historia de Juan ofrece una ilustración conmovedora de cómo Dios puede usar a los obreros de edad avanzada. La historia de Juan nos proporciona una notable ilustración de cómo Dios puede usar a los obreros de edad. Cuando Juan fue desterrado en la isla de Patmos, muchos lo consideraban incapaz de seguir sirviendo, una caña vieja y cascada, propensa a caer en cualquier momento. Pero el Señor juzgó conveniente usarlo todavía. Aunque alejado de las escenas de su trabajo anterior, no dejó de dar testimonio de la verdad. Aún en Patmos se hizo de amigos y ganó conversos. Su mensaje era de gozo, pues proclamaba a un Salvador resucitado que desde lo alto estaba intercediendo por su pueblo hasta que regresara para

llevarlo consigo. Después de envejecer en el servicio de su Señor, Juan recibió más comunicaciones del cielo de las que había recibido durante todos los años anteriores de su vida.

». ¡Increíble! Qué maravilloso ejemplo del respeto de Dios por los ancianos. Puede que él fuera anciano y débil, pero Juan se enriqueció con las experiencias de su caminar de toda la vida con Dios.

Dios cuida y respeta a los ancianos

Leemos de nuevo, en esa misma página del libro de Elena de White, que los ancianos «pueden haber cometido errores, pero gracias a sus fracasos han aprendido a evitar errores y peligros... Han superado pruebas y tribulaciones, y aunque han perdido algo de su vigor, el Señor no los abandona. Les concede gracia y sabiduría especiales».

También encontramos la historia de Eliseo y los osos. ¿Qué sucede cuando no se respeta a los ancianos? Eliseo aparentemente era anciano, o al menos se acercaba a la vejez, pues se nos dice que era calvo. Cuando algunos jóvenes se burlaron de él, fueron asesinados por osos. Por supuesto, Dios no solo no quería que nadie se burlara de su profeta, sino que también quería que respetaran la edad (2 Reyes 2:23-25).

Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento hay muchas exhortaciones a cuidar de los desamparados. Y las viudas se mencionan con frecuencia. Por lo general, muchas viudas son ancianas. A lo largo del ministerio de Jesús, estuvo particularmente atento a las necesidades de las viudas, resucitando al hijo de una viuda, sanando a otros y mostrando respeto y honor a la viuda que dio sus dos blancas.

¿Sigue siendo la intención de Dios que tratemos a los ancianos con respeto? La Biblia dice que Dios no cambia; basándonos solo en esto, podemos afirmar con seguridad que sigue siendo la intención de Dios que tratemos a los ancianos con respeto y honor.

Elena White nos dice en el libro Hijas de Dios que Dios hace responsable a cada hijo si descuida el cuidado de sus padres, y toma nota de su desprecio por ellos.

Sé que muchos de ustedes se estarán felicitando, pensando que no han golpeado a sus padres ni les han negado el cuidado que necesitaban. Pero ¿les han alzado la voz con enojo? ¿Los han insultado? ¿Se han sentado en el asiento del autobús y han dejado a una persona mayor de pie? ¿Nos olvidamos de buscar su consejo? ¿O creemos que son anticuados y anticuadas, y que no comprenden los tiempos en que viven? Si no están seguros, pregúntenles. Dejen que les digan lo que ven, oyen y sienten. El Salmo 71:9, 18 (NVI) resume bastante bien lo que muchos adultos mayores nos dirían:

No me deseches cuando sea viejo;
No me abandones cuando mis fuerzas se acaben. . .
Incluso cuando esté viejo y canoso,
No me abandones, Dios mío,
hasta que anuncie tu poder a la siguiente generación,
tus obras poderosas para todos los que están por venir.

Hemos descuidado a nuestros adultos mayores por demasiado tiempo. Nuestros jóvenes se están perdiendo la sabiduría y los dones de los mayores. Los tratarán como ven que nosotros los tratamos. Observen cuántos adultos mayores en su iglesia participan en la obra de la

iglesia en todos los sentidos. Muchos de ellos desean amarnos y compartir con nosotros la sabiduría de sus vidas. Dediquen un tiempo a conocerlos; podrían sorprenderse con su sentido del humor y sabiduría.

¿Qué podemos hacer como iglesia?

Necesitamos atender este problema como familias individuales y como iglesia.

En nuestras familias, ¿nos preocupamos por el cuidado de nuestros familiares mayores? Quizás las heridas del pasado nos han separado. Pero eso no justifica que los descuidemos ahora. En tiempos bíblicos, no tenían seguro de vejez, pensiones ni ningún tipo de seguridad social gubernamental como muchos países hoy en día. Pero aún necesitamos asegurarnos de que nuestros familiares mayores tengan consuelo y alegría en su vejez. En Estados Unidos, hubo una noticia sobre un anciano que vivía solo, murió, ¡se dieron cuenta un año después! ¿Dónde estaba su familia, su comunidad, su iglesia?

Como iglesia, ¿qué estamos haciendo por nuestros miembros mayores, en particular por quienes no pueden salir de casa? ¿Hay alguien que les proporcione transporte si lo necesitan? ¿Los visitamos? ¿Les llevamos los emblemas de la comunión si no pueden asistir a la iglesia? ¿Alguien se asegura de que reciban la atención que merecen? ¿Qué tal si les ayudamos con las tareas del hogar, el jardín o las reparaciones de su casa? Los hemos descuidado por demasiado tiempo y Dios nos llama hoy, en este momento, a honrar a nuestros padres y respetar a los ancianos.

Conclusión

Volviendo al texto que vimos antes en Proverbios 23, leámoslo de nuevo y también los versículos que siguen. En la Biblia The Message, leemos:

Escucha con respeto al padre que te crio,
y cuando tu madre envejezca, no la descuides.
Compra la verdad, no la vendas por amor ni por dinero;
Compra sabiduría, compra educación, compra conocimiento.
Los padres se alegran cuando a sus hijos les va bien;
Los niños sabios se convierten en padres orgullosos.
Así que ¡haz feliz a tu padre!
¡Haz que tu madre se sienta orgullosa!

Ya sea que el abuso de los ancianos se deba a la avaricia (creemos que podemos obtener su dinero), a la ira, a las represalias o simplemente al pecado, perjudica a todos. Por el contrario, al tratar bien a los ancianos, ya sean padres, otras personas a nuestro cuidado o miembros de la iglesia, todos somos bendecidos. Y eso es lo que Dios desea para nosotros. Por eso, en primer lugar, dio el mandamiento: «Honra a tu padre y a tu madre». Y por eso reprendió a los fariseos en nuestra historia de Marcos. No quiere que nada desvíe su plan divino. Incluso hoy, nos dice que detengamos el abuso de los ancianos. «Cuida (trata con honor, obediencia debida y cortesía) a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que el Señor tu Dios te da» (Éxodo 20:12, AMPC). Entonces podremos hacer como dice el Salmo 148:12-13: «Jóvenes y doncellas, ancianos y niños, ¡alaben y exalten el nombre del Señor,

porque solo su nombre es exaltado y supremo! ¡Su gloria y majestad están por encima de la tierra y el cielo!» (AMPC). En los últimos días de la historia de este mundo, en el tiempo del fin, jóvenes y ancianos trabajan juntos. Leemos esto en Joel 2:28-29 (NVI):

“Y después,
Derramaré mi Espíritu sobre todo el pueblo.
Tus hijos y tus hijas profetizarán,
Tus viejos soñarán sueños,
Tus jóvenes verán visiones.
Incluso sobre mis sirvientes, tanto hombres como mujeres,
“Derramaré mi Espíritu en aquellos días.”

Dios no desecha, ignora ni descarta a los ancianos. Los aprecia, los empodera, los respeta y los valora. Nosotros también deberíamos hacerlo.

—Fin del sermón—

Seminario

Abuso a ancianos: Cómo la iglesia puede cuidar y proteger

Escrito por: Raquel Arrais

Objetivo:

Crear conciencia sobre el abuso de ancianos, reconocer las señales y capacitar a la iglesia para cuidar y proteger a los ancianos en sus congregaciones y comunidades.


Texto clave:

“No me deseches en la vejez; no me abandones cuando mis fuerzas se acaben” (Salmo 71:9, NVI).

Esquema del seminario

I. Introducción (10 minutos)

- Bienvenida y oración inicial
- Rompiendo el hielo: “¿Quién es una persona mayor que ha tenido un gran impacto en tu vida?”
- Resumen de los objetivos del seminario:
 - *Comprender el abuso de personas mayores*
 - Reconociendo señales de advertencia
 - Aprendiendo lo que la Iglesia puede hacer

 Pregunta para dialogar: ¿Por qué crees que a menudo se pasa por alto el abuso a los ancianos?


II. Comprensión del maltrato a las personas mayores (15 minutos)

1. ¿Qué es el maltrato a los ancianos?
El abuso a personas mayores es cualquier forma de maltrato que daña o pone en peligro a los adultos mayores, incluyendo:
 - *Abuso físico: golpes, empujones, restricción indebida*
 - *Abuso emocional: humillación, amenazas, negligencia*
 - *Explotación financiera: robo, estafas, malversación de fondos*
 - *Negligencia: no satisfacer las necesidades básicas*

- *Abuso espiritual: aislamiento de la Iglesia o de actividades religiosas*

Ilustración: Un miembro anciano de una iglesia es manipulado financieramente por un cuidador y poco a poco se va retirando de la vida de la iglesia.

2. Visión bíblica del cuidado de los ancianos
 - *Levítico 19:32: “Ponte de pie en presencia de los ancianos, muestra respeto a los ancianos” (NVI).*
 - *1 Timoteo 5:8—“Cualquiera que no provee para sus familiares . . . ha negado la fe” (NVI).*
 - *Santiago 1:27—Estamos llamados a cuidar de los vulnerables.*


 **Pregunta para dialogar:** ¿Cómo vemos el corazón de Dios por los ancianos en las Escrituras?

III. Reconociendo las señales de maltrato a personas mayores (15 minutos)

1. Señales de advertencia de abuso

- *Lesiones inexplicables (moretones, quemaduras, fracturas)*
- *Cambios repentinos de comportamiento (retraimiento, depresión)*
- *Miedo a un cuidador o familiar*
- *Facturas sin pagar, fondos faltantes, dificultades financieras*
- *Mala higiene, desnutrición, llagas (negligencia)*

Ilustración: Un miembro anciano que alguna vez fue activo deja de asistir a la iglesia, evita la interacción social y parece tener miedo cuando se le pregunta por su cuidador.

 **Pregunta para dialogar:** ¿Han notado alguna vez señales de maltrato a personas mayores en su comunidad? ¿Cuál fue su reacción?

IV. ¿Qué puede hacer la Iglesia? (20 minutos)

1. Sea una Comunidad Vigilante

- *Capacitar a pastores, ancianos, diáconos y miembros para reconocer y denunciar el abuso.*
- Visitar regularmente a los miembros ancianos de la iglesia (casa, hogares de ancianos).
- Anime a las personas mayores a tener compañeros de confianza a quienes les rindan cuentas (espiritual y financiera).


2. Crear un Ambiente Seguro en la Iglesia

- *Programas de ministerio para personas mayores: grupos de apoyo, visitas domiciliarias, actividades sociales*
- *Talleres de concientización financiera: eduque a las personas mayores sobre estafas y fraudes.*
- *Servicios de oración y asesoramiento: ofrecen atención espiritual y emocional.*


3. Abogar e Intervenir

- Trabajar con las autoridades locales para denunciar abusos.
- *Proporcionar asistencia de emergencia (alimentos, refugio, asistencia jurídica).*
- Ofrecer cuidados de relevo para cuidadores sobrecargados

Ilustración: Una iglesia crea un “Equipo de atención a personas mayores” que supervisa semanalmente a sus miembros mayores.

 **Pregunta para dialogar** ¿Qué medidas prácticas puede tomar su iglesia para proteger a los miembros de edad avanzada?

V. **Tomar acción:** un compromiso de protección (10 minutos)

 **Actividad en Grupo:**

- Cada participante debe escribir una acción que puede realizar para ayudar a prevenir el abuso a los ancianos.
- Analice las formas en que la iglesia puede implementar un Ministerio de protección para personas mayores.

VI. **Oración de clausura y resolución** (10 minutos)

- *Texto final: Proverbios 31:8, 9: “Defiende a los que no pueden hablar por sí mismos” (NVI).*
 - Oremos por sabiduría, protección y compasión para los ancianos.
-

Conclusión:

La iglesia debe ser un lugar donde los ancianos sean apreciados, protegidos y valorados. Al ser conscientes, proactivos y cristianos en nuestro cuidado, podemos honrar a Dios al honrar a nuestros mayores.

—Fin del seminario—

Consulte el paquete original de 2007 para obtener más ideas y recursos:
<https://women.adventist.org/women-s-ministries-emphasis-day-archives>.